

DIARIO DE MALLORCA

del miercoles 3 de enero de 1810.

San Daniel M.

Observaciones Meteorológicas de ayer. Afec. Ast. de hoy				
Epocas.	Termómet.	Barómet.	Atmósfera.	Sale el sol á las 7
7 de la m.	90 g.	28 p. 4 l.	ENE.	y 21 m. y 40 s.
12 del dia	11 g.	28 p. 4 l.	NNO.	se pone á las 4.
5 de la t.	11 g.	28 p. 4 l.	OSO.	y 38 m. 26 s.

NOTICIAS PARTICULARES.

Manresa 20 de Diciembre.

Escriben de la Frontera de Francia con fecha de 12 del corriente, que segun los papeles p blicos y cartas particulares la paz de Austria y Francia se publicó el 28 de Octubre en Paris; que algunos notan no haverse aun mandado hacer salvas, fiestas ni cantar el Te Deum: que el comercio y algunos sensatos creen será de corta duracion: que hay muy importantes conferencias en Konisberk, donde llegó el Ministro de Marina ruso: que tambien es notable el haverse hecho la paz entre Suecia, Rusia, y Dinamarca sin intervencion de la Francia, y la frecuencia de correos entre aquellas tres Potencias y la Inglaterra: que esta ha obtenido de la Puerta Otomana el paso libre por el mar negro: que el Emperador de Austria se va á pasar algunos dias en Praga: que Napoleon está en Fontainebleau: y en fin que la requisicion decretada se lleva á efecto con todo rigor.

Sea lo que se fuere de tales noticias; ¿qué consecuencia debemos sacar los patriotas españoles de uno y otro?

¿el acobardarse? rayos que le abrasen á todo el que así piense: ¿el someterse á Botellas? convertido en estatua de sal se quede como la muger de Lot, qualquiera que llegue á proferirlo: ¿volver atrás y dudar del feliz término de nuestra feliz causa? undase y trageselo vivo la tierra como á Core y sus compañeros al que con tan viles é infamatorios acentos ensucie sus labios. Amados, compatriotas, españoles todos, vencer ó morir son los ecos, y ahora mas que nunca con magnanimidad y firme resolución deben resonar en nuestros oídos: belicosos Iberos predilectos de Marte, echamos el fallo á nuestra suerte quando con asombro del tirano y orbe entero emprendimos la gloriosa obra de nuestra libertad: el empeño no admite medio de composicion, luchamos con un enemigo que sobre su carácter ambicioso y soberbio, agrega el de ser sin límites vengativo, cruel y sanguinario en grado muy superior á quantos tiranos le han precedido. A consumar pues la obra de nuestra independendia corramos españoles todos: vamos paysanos, vamos á inmortalziar nuestro nombre. La patria está en peligro: vosotros habeis visto el sumo cuidado y desvelos incesantes con que se ha afanado en mejorar vuestra suerte, abriéndonos los mares, restituyendonos la correspondencia y giro con nuestros hermanos ultramarinos, y reintegrándonos en la amistad y alianza con la generosa Inglaterra, proporcionandonos el recibo de millares de millones en numerario y efectos; pues que nuestra buena madre patria tanto se ha esmerado y dedica en nuestro bien estar, seamos la alguna vez siquiera agradecidos, ya que hace resonar en nuestros oídos el inminente riesgo y peligro en que se halla, saquémosla del apuro; avívase el patriotismo, y exáltese el entusiasmo, y en abrasado zelo para ponerla á cubierto de toda maquinacion del tirano. Sea el voto y grito universal: corred jóvenes todos á su socorro; armaos y volad alegres al campo del honor, y salvarla; sacrificad si menester es por ella gustosos la vida; así la posteridad reconocida tributará á vuestra dulce memoria un eterno renombre, y publicará haber sido verdaderos hijos de la mas cariñosa madre; y á la

verdad si desde los principios todos se hubiesen penetrado de tan íntimos sentimientos, ¿quién no ve que la grandiosa obra de nuestra independencia estaria ya felizmente concluida? A esa grande turba de españoles que han sido víctimas de las fiebres pútridas que han afligido los pueblos, ó de otros achaques mortales, ¿quánto mas honor les hubiera hecho haber muerto en defensa de la patria, que el haber fallecido en lecho de su egoismo y obscuridad?

Ni la patria ni la posteridad se acordará jamas de ellos sino para vituperar su indiferencia y frialdad. Infame pues sea estimado todo el que no se presente á nuestros ejércitos, mayormente si le reclama el gobierno; traïdor qualesquiera que siembre desconfianza y entorpezca las sábias resoluciones del Gobierno, y digno de muerte el que fomente insubordinacion, discordia ó motin. Y vosotros pudiéntes, supuesto que quanto teneis lo debeis todo á la patria, y que sin copiosos recursos es imposible mantener poderosos ejércitos, y sin estos salvarla de su amenazada ruina, reconoced sus apuros y peligros; abrid esos cofres y prestadla en abundancia ya que en el dia no sufragan las entradas ordinarias. Comerciantes, ¿podreis negar que si la patria no os hubiese abierto los mares, vuestro crédito iba á quebrar y á ser suplantados en la indigencia? ¿Y á quien debeis, vosotros hacendados, el que la inmensidad de frutos que os sobran tengan estimacion y subido precio? Menestrales acuadalados ¿quién ha proporcionado á vuestras artes y artefactos consumo, giro y actividad? es inegable que la patria. Eclesiásticos, nobleza y plebe soportad con resignacion las contribuciones que se os han recargado, pues vale mas sufrir por algun tiempo mientras se está labrando nuestra felicidad, que tener que cargar con un sufrimiento ignominioso y prolongado. Ricos egoistas, si la patria sucumbe (me estremezco solo de pronunciarlo) la suerte del mas infeliz jornalero seria igual á la vuestra: esos caudales que con tanto afanan amontonais, y de los que escaseais una centésima parte á quien os franquea á millones, todos, todos pasarán á manos de vuestros tiránicos opresores; no se darán oidos á replicas ni á estu-

diados pretextos, como sucede en nuestro paternal Gobierno. Vuestras casas seran entregadas al mas rigoroso saqueo, y vuestras propiedades y haciendas traspasadas á manos extrangeras: y sino atended á la inmensa turba de Duques, Condes y Barones con que sobre las ruinas de otros principes y señores ha inundado su Imperio. Por último despojados de vuestros tesoros de vuestras casas y haciendas, consumidos de hambre y miseria, vosotros mismos para no ser víctimas de la indigencia tomareis á buen partido el que os admita el tirano en el número de sus sacrílegos foragidos, aunque sea teniendo que combatir en las mas heladas regiones del Norte, ó en los mas abrazados arenales del Africa, como sucede á los polacos, westfalienses, alemanes á italianos que ó por la fuerza ó seducción nos hacen ahora la guerra.

P A L M A.

Las cartas de Pamplona nos avisan una particularidad digna de notarse. El Gobierno intruso envia de su cuenta los papeles públicos á todos los pueblos que tiraniza como órden de que se repartan gratis. Sin embargo, no solo no han podido conseguir su circulacion, sino que es reputado por traidor entre los españoles el que los lee, en términos que se asegura haber habido exemplar de que algunos han sido sacrificados solo por el hecho de haber tomado alguno para leerlo, acaso con un fin recto, y sin mas objeto que el de instruirse acerca de nuestros verdaderos intereses. Y si esto hacen los patriotas españoles en la opresion, ¿que idea tan ventajosa no debemos formar de la llama sagrada del patriotismo que arde en los pechos de todos los buenos hijos de esta nacion grande, y la unica que fixa y fixará la historia de la revolucion de la Europa, en oprobio de la mezquindad, del egoismo, de la cobardia y vileza de otros pueblos.

CON SUPERIOR PERMISO.

En la Imprenta de Buenaventura Villalonga.